

EN OCASIÓN DEL CENTENARIO DE MARSHALL McLUHAN

Algunas reflexiones sobre la relación entre la conciencia contemporánea y el fenómeno del BLOG



El fenómeno del “blog” es una manifestación de nuestra época y, como tal, es el resultado de toda una historia de pensamiento, de formas de concebir y relacionarse con el mundo, que están cambiando radical y vertiginosamente en este tiempo. La tecnología del blog es una instancia de una técnica por la que podemos escribir para registrar lo que pensamos –algo que ya hacía la escritura; pero además, con la capacidad nueva de difundir el registro, a través de la web, *simultáneamente en todo el globo*.

Se supera así, *c u á n t i c a m e n t e*, la capacidad de reproducción masiva con la que la imprenta había bendecido al siglo XV, la época del Renacimiento, y había hecho posible la revolución que se constituyó como la época moderna de la cual estamos rompiendo en nuestros días.

Aparte de iniciarse un nuevo Renacimiento con esta nueva técnica de la escritura virtual, con un blog lo que escribimos y registramos se vuelve parte de toda una nueva retícula extensiva de nuestra conciencia colectiva que, como una Matriz cibernética, nos inserta en un nuevo mundo, el mundo virtual. Y este mundo virtual empieza a transformar la mentalidad moderna, escritural, gutenberguiana, pues nos sumerge en una forma de comprensión que, a diferencia de la escritura física, no nos aísla sino que nos conecta. O mejor dicho, nos aísla, sí, como la escritura tradicional en nuestros libros, pero lo hace no para sumergirnos en nuestra interioridad, sino para lanzarnos en el nuevo espacio de la virtualidad.



Y al conectarnos así, lo hacemos ya no solo a través de la visión intelectual, sino además de la visión sensorial que involucra a *todos* los sentidos, incluso los más concretos y carnales, activados a través de la visión de imágenes o la escucha de música.



Pero el blog es una de las muchas manifestaciones que encontramos en nuestros días, de una forma particular y nueva de estar en el mundo. Y, más específicamente, el mundo de imágenes que nos inunda a diario va marcando y transformando nuestra forma de vida con tal radicalidad que no solo se define una nueva época, sino que además nos está re-constituyendo como especie,

Aunque este proceso de transformación de nuestra conciencia fuera presagiada ya en la invención de la rueda –o mitológicamente imaginada en el robo del fuego de los dioses

perpetrado para nuestro beneficio por el titán Prometeo— lo que se ha desatado en nuestro siglo no tiene precedentes. Ya se acercaba este siglo detrás del primer paso del hombre en la luna, o de la invención (y la detonación) de la bomba atómica, o de la invención de la luz, el teléfono, la radio y la televisión. Pero con la imagen en movimiento como instrumento y nueva forma de lenguaje y sobre todo con la invención de la computadora personal, y de ahí el internet, se han instalado en nuestro mundo posibilidades de comunicación y pensamiento nunca antes imaginados.

